

Precios de suscripción.

TOLEDO
 Mes..... 0,50 ptas
 Trimestre. 1,50 »
 PROVINCIAS
 Mes..... 0,75 ptas.
 Trimestre. 1,75 »

Pago adelantado.

LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

á precios convencionales.

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 céntos.

Pago adelantado.

Se publica los sábados.

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

Redacción y Administración: Ave María, 8.

SANTA PAZ

La política española ha entrado en un período de completa tranquilidad. Cerradas ya las Cortes, centro donde se comenta todo suceso político, el interés de la política es poco. Lo único que en estos días sirve de tema de discusión, haciendo sobre ello muchísimos comentarios, es el último escrito del ex auditor de guerra Sr. Macías, de este buen señor que no parece sino que ha venido á amargar la conciencia del Sr. Maura, con las lógicas justísimas y razonables argumentaciones que expone para su defensa, al mismo tiempo que levanta el látigo para zaherir públicamente á este gobierno que tan mal le trata.

En los ministerios hay una paz sepulcral, la actividad y tragín diario huyó de ellos y solo se ve á los porteros embutidos en sus uniformes de verano dentro de la casa portería, dormir tranquilos durante la siesta, sin temor de que nadie les ha de estorbar en su agradable ocupación.

Las tertulias políticas existentes en círculos y cafés, formadas por senadores y diputados, se han disgregado por completo, marchándose los contertulios fuera de Madrid, brasero potente durante el verano. La única tertulia que aún existe es la que tienen los solidarios en la *Maison Dorée*. ¿Qué hacen aún estos señores en Madrid? Hemos observado que casi todos los concurrentes miran á esta tertulia con antipatía, cosa nada extraña teniendo en cuenta el sentimentalismo y nobleza del espíritu castellano que al mismo tiempo que indignación siente respeto.

Los señores ministros también abandonarán la Corte, campo de sus hazañas, mas no se crea que por eso dejarán de pensar el modo de seguir favoreciéndonos. Maura se dedicará á pensar alguna Real orden ó proyecto, poco más ó menos, como lo que hasta aquí ha brotado de su numen, cajón misterioso y contenedor de ingeniosas y áticas frases. La Cierva nos traerá una magnífica Real orden sobre el *piropo*, que servirá para perpetuar su nombre en la memoria de todo buen español.

Besada trabajará durante el verano en los presupuestos, que es por ahora lo que le preocupa. Los demás ministros que no son *holgazanes* también harán buena labor. A pesar de todos estos propósitos, el pueblo sigue pensando que al gabinete conservador, á semejanza de los *payasos*, no se le puede tomar en serio.

Cuando las vacaciones terminen se volverá á la diaria labor de lucha y mentira y lo más fácil, si el Sr. Maura se dedica á meditar durante este tiempo, es que cuando se vuelvan á abrir las Cortes, *mutuo propio*, si escucha las sacudidas de su conciencia tendrá que abandonar el poder.

Hasta entonces todo será paz.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Para «La Justicia».

LOS ENEMIGOS DE DON ALONSO QUIJANO

Ganas se nos pasan, lectores amigos, de colgar de una espetera nuestra péñola y requerir la lanza de aquel buen D. Alonso, cuya memoria váse perdiendo, á lo que veo. Digo que se va perdiendo la memoria de D. Alonso, y debiera haber dicho que lo que se pierde no es su memoria, sino su espíritu; que de vivir el espíritu de Quijano alguno de nosotros habría ya arremetido contra los malandrines de la Literatura, las gasta de este viejo Madrid de nuestros pecados y nuestra penitencia.

En verdad os digo que son molestos tales parásitos. Viven para el comadreo, para la chismografía, para la holganza. Ni escriben, ni pintan, ni se ocupan de otra cosa que de las ajenas vidas. Ante el clásico café con *media alpargata*, dejan correr las horas, charla que te charla, y sus negras uñas de asquerosos *golfemios* clavan en toda reputación. La obra literaria de Galdós, nada significa para ellos. Blasco Ibáñez es un plagiario indecoroso. La obra de Valle Inclán, el maravilloso estilista, no tiene valor alguno. Decláranse genios á sí mismos. El arte del porvenir es su arte.

Y esto lo pregonan á voz en cuello con la desvergüenza de unos yangüeses que, en lugar del noble garrote, esgrimen la vileza de la lengua.

Tales difamadores bien merecían el fiero ataque de un D. Alonso Quijano, todo lleno de indignación é incendiado el pecho por el amor de la eterna Dulcinea.

A más de cuatro tuve la desventura de toparme por estos infames cafés de la villa del oso, y podéis creerme que, de buen grado, por no verles ni oírles, habríame vuelto á cierto lugar de la mancha, de cuyo nombre, como dijo el Hidalgo, no quisiera acordarme.....

Viéneme á la memoria los días pintorescos de Pedro Antonio de Alarcón y de Trueba, aquella famosa sociedad nombrada *sin un cuarto*, donde la bohemia era pretexto para un activo y noble trabajar, donde todos, hermanos, luchaban contra la tortura de la existencia, y, mutuamente, dábanse alientos, y soñaban en los divanes del *Inglés*, contemplando con melancolía el humo caprichoso de sus pipas bohemias.

Pero estos otros bohemios de guardarropía, no se adormecen soñando con el ideal. Vejetan miserablemente ante el café con *media alpargata*, sin otro horizonte que la eterna miseria por madrina y el desprecio de los artistas de corazón por anatema.

PEDRO LUIS DE GÁLVEZ.

Madrid, Junio de 1909.

LA VEREDA DE LOS PRESOS

«La vereda de los presos», como apodan al caminejo de Espiel, es pedregosa, retuerta, con grandes abolladuras y altibajos. Elévanse á entrambos lados, tripudas montañas, que parecen recubiertas de terciopelo verde, carcomido por la polilla. Las encinas y los chaparros, tienen el mismo color oscuro de la tierra. Los jaramagos, de un verde nítido, con sus flores blancas salpicadas de sangre, bordean el camino.

Ante nosotros se extendían las sinuosidades de Sierra Morena, que subíamos y bajábamos tropezando siempre, como borrachos.... Bajo el fuego del sol, abrasados por la sed, creíamos tener cola de carpintero dentro de la boca.... Deseábamos subir á una

cumbre, creyendo que abajo, en la vertiente, encontraríamos el pueblo, y una vez arriba, contempláramos desesperados otra montaña desafiadora que nos cerraba el paso. La vereda era lámina de hierro candente, que nos achicharraba los pies.

Monje, aquel que había sido mi compañero de bohemia sentimental, traía nuestros libros, toda una biblioteca sobre las espaldas encorvadas. Su barba roja, y la desgredada melena, estaban empastadas por el sudor y el polvo. No podía sostenerse sobre las piernas.

Nos detuvimos un momento. «Diógenes», mi perro, se acomodó, *filosóficamente*, á la sombra de un pedrusco. El sol caía de plano sobre nosotros.

....Reanudamos la caminata. Iba estrechándose la senda, conforme avanzábamos. Nos asfixiaba el calor.

—Pronto encontraremos agua, muchachos—apuntó un guardia, notando, sin duda, el desfallecimiento en nuestros rostros,—estamos cerca del arroyo.

Yo tenía oprimido el pecho. La badana de mi sombrero me quemaba las sienas.... Subíamos una cuesta, lentamente.

—No hay que acobardarse—repetía el guardia,—dentro de diez minutos tendremos agua hasta reventar.

Aquellos diez minutos se nos antojaron diez siglos.... E imagináos cuál sería nuestra angustia, nuestra rabia, nuestra desesperación, al contemplar, al fin, el arroyo, allá abajo, pero reseco, sin una gota de agua.... ¡Hasta la hierba orilladora estaba quemada, agostada por completo!

¡Otra vez caminar sin esperanzas de aplacar nuestra sed; otra vez el horrendo martirio de la forzada peregrinación!

Ya no podíamos soportar el cansancio; ni aún teníamos alientos para respirar.

—¡Si yo sé lo que iban á hacerme de sufrir!....—exclamó uno de los presos, rechinando los dientes, en una mueca siniestra.

Subíamos, arrastrándonos, la «cuesta del cieguillo.»

—¡Un chozo!—gritamos.

Allí, en aquel chozo, viviría alguien.... nos daría agua....

—¡Un chozo!

Nos decidimos á caminar hacia él. Dejamos la vereda, y nos metimos entre los tomillos, las jaras, los chaparros.... Parecía que nuestras fuerzas se multiplicaban por arte mágico. El chozo estaba á medio kilómetro, que anduvimos con la vista fija en el cono de color de estiércol. Los guardias estaban rojos; andaban empaquetados en los uniformes.

Un partor alto, negro, con el sombrero de anchas alas metido hasta las cejas, nos miraba fijamente. A la derecha se veía un redil desierto. De pie, y recostada en el chozo, estaba una muchacha rubia, vestida con cuatro pingajos, que parodiaban cubrir las carnes. Un trozo deshilachado de lana gris, colocado sobre la cabeza, pretendía defenderla de los rayos del sol.

La pobre zagala nos ofreció un cántaro de agua, que nosotros apuramos, sin quedar satisfechos. Bebíamos como bestias, descansando y tornando á levantar el cantarillo con la única mano que teníamos libre, hasta quedar sin respiración.

Monje y yo nos instalamos bajo la choza. La moza fué á buscar más agua. Los tres criminales que componían la *cuerda*, se pusieron á charlar con el pastor.

Este les dijo:

—¡Son ustedes, por acaso, los de Hinojosa del Duque?

—Sí señor, los mismos—repuso uno de los asesinos.—¿Quiere Ud. un cigarrillo?... ¡Vamos, hombre, fume

usted! El tabaco mío sabe lo mismo que el de los demás.

—Pues, sí que hicieron ustedes una faena.....—murmuró el pastor, mientras tomaba la petaca.

—Mi Ud., buen amigo, fué cuestión de poco tiempo.....

El bandido se burlaba de su crimen con un descaro repugnante.

La muchacha volvió con el cántaro, y todos bebimos otra vez. Esperando mi turno, recostado sobre una gavilla de hierba fresca y olorosa, recién cortada contemplaba las montañas lejanas y un trozo de cielo azul encuadrado por el agujero del chozo. Me horrorizaba la idea de salir nuevamente de aquel delicioso cobijo. Mis ojos cerrábanse adormecidos.

Pero hubimos de tornar á emprender la jornada, monte arriba, en busca de la vereda que habíamos abandonado. La marcha se nos hizo más dolorosa y pesada que antes. El calor era cada vez más insoponible. El polvo y la debilidad nos hacían ver los objetos como á través de un cristal sucio.

Y, al fin, luego de tres horas de camino, divisamos el pueblo en lo más hondo del valle, con sus casitas blancas, humildes, apretadas unas con otras, y la torre de la iglesia, semejante á un índice sombrío que se elevaba, soberbio, para apostrofar al cielo.

G.

ERA UN AIRE SUAVE

Era un aire suave, de pausados giros; el hada Harmonía ritmaba sus vuelos, é iban frases vagas y tenues suspiros entre los sollozos de los violoncelos.

Sobre la terraza, junto á los ramajes, diríase un trémolo de liras eolias cuando acariciaban los sedosos trajes sobre el tallo erguidas las blancas magnolias.

La marquesa Eulalia risas y desvíos daba á un tiempo mismo para dos rivales: el vizconde rubio de los desafíos, y el abate joven de los madrigales.

Cerca, coronado con hojas de viña, reía en su máscara Término barbudo, y, como un efebo que fuese una niña, mostraba una Diana su mármol desnudo.

Y bajo un bosque del amor palestra, sobre rico zócalo al modo de Jonia, con un candelabro prendido en la diestra, volaba el Mercurio de Juan de Bolonia.

La orquesta perlabá sus mágicas notas, un coro de sonos alados se oía; galantes pavanas, fugaces gavotas, cantaban los dulces violines de Hungría.

Al oír las quejas de sus caballeros, ríe, ríe, ríe, la divina Eulalia, pues son su tesoro las flechas de Eros, el cinto de Cipria, la rueca de Onfalia.

¡Ay de quien sus mieles y frases recojal!
¡Ay de quien del canto de su amor se fiel!
Con sus ojos lindos y su boca roja,
la divina Eulalia, ríe, ríe, ríe.

Tiene azules ojos, es maligna y bella; cuando mira viérté viva luz extraña; se asoma á sus húmedas pupilas de estrellas el alma del rubio cristal de Champaña.

Es noche de fiesta, y el baile de trajes ostenta su gloria de triunfos mundanos. La divina Eulalia, vestida de encajes, una flor destroza con sus tersas manos.

El teclado harmónico de su risa fina, á la alegre música de un pájaro iguala, con los staccati de una bailarina, y las locas fugas de una colegiala.

¡Amoroso pájaro que trinos exhala bajo el ala á veces ocultando el pico; que desdenes rudos lanza bajo el ala, bajo el ala aleve del leve abanico!

Cuando á media noche sus notas arranque

y en arpegios áureos gima Filomela, y el ebúrneo cisne, sobre el quieto estanque como blanca góndola imprima su estela,

la marquesa alegre llegará al bosque, bosque que cubre la amable glorieta donde han de estrecharla los brazos de un paje, que siendo su paje será su poeta.

Al compás de un canto de artista de Italia que en la brisa errante la orquesta deslíe, junto á los rivales la divina Eulalia, la divina Eulalia, ríe, ríe, ríe.

¿Fué acaso en el tiempo del rey Luis de Francia, sol con corte de astros, en campos de azul?
¿Cuándo los alcázares llenó de fragancia la regia y pomposa rosa Pompadour?

¿Fué cuando la bella su falda cogía con dedos de ninfa, bailando el minué, y de los compases el ritmo seguía sobre el tacón rojo, lindo y leve el pie?

¿O cuando pastoras de floridos valles ornaban con cintas sus albos corderos, y oían, divinas Tirsis de Versalles, las declaraciones de sus caballeros?

¿Fué en ese buen tiempo de duques pastores, de amantes princesas y tiernos galanes, cuando entre sonrisas y perlas y flores iban las casacas de los chambelanes?

¿Fué acaso en el Norte ó en el Mediodía?
Yo el tiempo y el día y el país ignoro, pero sé que Eulalia ríe todavía,
¡Y es cruel y eterna su risa de oro!

Rubén Darío.

El Corpus en Toledo.

Con no mucha animación, á pesar de ser bastante considerable el número de forasteros, se han celebrado las fiestas del Corpus. De los festejos anunciados, algunos de ellos no se han verificado, merced á la apatía é indiferencia que caracteriza —triste es decirlo!— á nuestro pueblo.

La procesión.—Se verificó con la misma solemnidad y magnificencia que todos los años, viéndose multitud de bellas mujeres adornadas con la clásica mantilla. Los alumnos de la Academia de Infantería cubrieron la carrera por donde marchó la procesión.

En el Casino de Toledo.—Hubo una velada á la cual asistió una numerosísima y distinguida concurrencia. El programa ejecutado fué el siguiente:

1.º Serenata española, de Espí y Ubrich, por el sexteto «Juventud Toledana».

2.º Dúo de Bohemios y Viuda Alegre, por la señorita Pepita Martínez y Sr. Arellano, y Aria de Bohemia por la Srta. Martínez.

3.º Bailables de Gioconda, en piano, á cuatro manos, por la Srta. Sahra Mauri y D. Enrique Sanz. Rendó de Mendolson, por la Srta. Mauri.

4.º Polonesa, en la bemol, de Chopín, por la señorita Mariana Villanueva.

5.º Valses de salón, de Ardití, cantados por la Srta. Marina Peláez y acompañados por la señorita Mauri.

6.º Guitarras y panderetas, de Taboada, por el sexteto.

Todos cuantos tomaron parte fueron aplaudidos.

En el Coliseo Moderno.—La simpática sociedad cómico-lírica *Alvarez Quintero*, representó en este bonito Coliseo las obras *El patio* y la bonita zarzuela *La patria chica*. Los modestos aficionados salieron airoso de su empresa, escuchando justos y nutridos aplausos durante la ejecución de ambas obras.

Como antes decimos, todos fueron aplaudidos, distinguiéndose del conjunto la Srta. Gutiérrez que en *La patria chica* cantó muy bien la parte de *Pastora*. El Sr. Lloret, en la rotanza del *pintor*, escuchó aplausos.

La concurrencia fué tan distinguida como numerosa, saliendo satisfachísima del agradable rato pasado en el Coliseo.

Una obra de arte.—Como tal puede calificarse la custodia expuesta en el escaparate del Sr. D. Julio

Porres, hecha con objetos del ramo de ferretería. Gustó muchísimo, siendo muy felicitado el autor de ella, el dependiente Sr. Herreros.

La novillada.—Con una entrada bastante regular, se verificó la novillada, corriendo seis novillos propiedad del Sr. Izaguirre, animales *benévolos* y *prudentes* que no querían meterse con nadie, en fin, unos solemnísimos **bueyes**.

El *tercero*, dada su inmensa *bondad*, fué retirado al corral entre numerosas protestas.

Cocherito de Madrid, Fuentes (i). *Usebio* (geh?) y Padilla (no Ángel García), pasaron las *morás* para mandar al otro mundo á los respetables bueyes andando toda la tarde de cabeza (¡Pobre gente!) Los banderilleros unas *calamidades*..... y la policía como los banderilleros..... y hasta otra.

Otros festejos.—La iluminación y baile en el Ayuntamiento, muy animado.

Estos fueron los festejos (i) que durante el Corpus hemos tenido en Toledo. El año que viene dicen que serán mejores y no tan pobres. Aún existen espíritus guasones.

BIBLIOGRAFÍA

JARDÍN DE ENSUEÑO, poesías por N. Aponte.

Tengo yo un cariño tan sincero, pláceme el confesarlo, por la vetusta Toledo, que la aparición de un libro de poesías, inspirado en el misterio de las calles solitarias y melancólicas de la Corte de Carlos V, ha de servirme para añorar, con gran júbilo por mi alma, aquellos días en que viví la encantadora poesía de la ciudad citada.

Por esta razón, casi de que las bellezas del libro no me hubieran ya dado motivo para ello, yo pondría aquí de relieve el grato contento que me ha producido la lectura de *Jardín de Ensueño*, breviario estético donde Adolfo Aponte ha vertido la tristeza de la extinción de su primer amor, tristeza aumentada por haber servido de escenario á esa pasión una de las plazas toledanas, en que se asienta la fábrica llena de pátina de una casita, poseedora de una florida ventana, hecha á creer á la fantasía, para lances eróticos y amorosas aventuras.

Esta tristeza á que dejamos hecha referencia, en unión de la influencia del ambiente, ha servido de germen á *Jardín de Ensueño*, con lo que señalamos la originalidad como una de sus cualidades distintivas; lástima es, ¡oh, poder de las juveniles admiraciones!, que alguna vez deje de brillar la originalidad anotada, para verla sustituida por una imitación, nuestra amistad con el poeta hace que la juzguemos inconsciente, de modernos literatos, Villaespesa, Carrere....., ciertamente notables, pero no tanto para que Adolfo Aponte olvide su carácter, ese carácter que se define brillantemente en «La leyenda de un cadete», «La visión de la mancha» y alguna otra composición.

Bien pueden ser perdonados al autor de *Jardín de Ensueño* estos lunares, en gracia de que se trata de su primer obra y de que ésta acusa la personalidad de un poeta joven y vigoroso, ¡cuántos noveles autores quisieran se dijera otro tanto de su *debut* bibliográfico!

Vea nuestro querido amigo en estas notas críticas, no el deseo de herirle encubiertamente, sí algo más noble, un consejo que tiene sus brotes en el afecto y en el compañerismo.

Voy á dar fin á mi ligero trabajo, expresando en él la felicitación sincera que dedico al distinguido militar, que abre su labor literaria con una *bella y simpática obra*.

**

UN COBARDE, novela por Dorio de Gádex.

El *coci* de los literatos, soldados en la falange de la bohemia, es cosa que no siempre concede sus favores, quizás por esta razón *Dorio de Gádex*, «un buen muchacho que vino de Cádiz», malgasta su talento en hacerse envidiar de las porteras por su chismorrería, en inflar *bombos* interesados para los americanos y en servir de criado, haciendo al propio tiempo para la Biblioteca Hispano-Americana algún libro, al descubridor de *glorias* modernistas Gregorio Pueyo.

A un individuo, dueño de una lengua de tajo, una pluma que escribe lo que no siente y una condición de doméstico, podremos, como todo tratarle, menos como literato, algo así como lo haríamos con Gómez-Hidalgo, el pedante, tonto y ridículo por excelencia, de forma que sabremos perdonarle el mal rato que nos hizo pasar su libejo, librándole de una crítica, que pensábamos comenzar así: Dijo Eça de Queizoz en *La ilustre Casa de los Ramírez*....., habló el maestro Anatolio France.....

Y no quiero decir lo que antecede, *Dorio de Gádex*, que yo me trate de *meter* con su persona, libreme Dios, sería aprovecharme de su impunidad, puesta al desnudo cuando Carrere le dedicó algunas líneas de

su *Cuento* y, eso que yo nunca lo haría, no le digo si lo haré, hoy que me es conocido como autor de la novela, mejor dicho, autobiografía, *Un cobarde*.

Le rogaría no intentase vengarse en el café de Nuevo Levante con su palabra difamadora, por la sencilla razón de que sólo había de conseguir hacerme un favor, como todos ya le conocen; insulto en su boca significa elogio, en la ajena, hasta para sus compañeros de mesa, de disección, de honras literarias y artísticas.

CLAUDIO STHAL.

Madrid, Junio 1909.

¡SUDORES DE MUERTE!

(Fragmento del libro en preparación *Strungle forlife*).

I

Se levantó refunfuñando, rabioso de haberse dormido, porque el sueño le había quitado ciencia.

No sabía qué pensar. Enseguida se lavó la cara y se vistió. Mientras se calzaba quiso ejercitar su memoria. Del esfuerzo de un curso no le quedaba más que la imagen de un libro de tapas grises en rústica y la visión de algunos teoremas en locura de letras bastardillas. Sin método en el recuerdo, imposible por la premura del tiempo, daba saltos con el pensamiento de cientos de páginas y con el ansia de recordar y el temor de haber olvidado, se confundía y se mareaba. Llegó á desesperarse, trataba de recordar una demostración—la más fácil—y fallaba su memoria. Escupía, se pasaba la mano por la cabeza como para ayudarse algo, le mortificaba su torpeza y en esta agitación horrible, recorría á grandes pasos la habitación para recoger lo que tenía que llevar. Luego quedábase parado contemplándose en anulación completa de sus facultades.... A ver.... Los apuntes.... La papeleta.... ¡Ah! pañuelo.

Tomó el chocolate sin ganas, como una medicina que le amargaba la boca. Requirió un pitillo de su petaca y salió.

II

Hacia una mañana deliciosa, y marchando maquinalmente siguió su ruta. Observó que no pensaba nada, aunque todas las sensaciones, ideas, esperanzas, dolores, luchaban á una vez revueltas en su cerebro. Pensaba en todo á la vez, pues de todo veía algo.

Pasaban rápidos los tranvías que llevaban gente á sus ocupaciones ó á paseo. ¡Pero, no á examinarse! ¡Señor!

Algún pregón llegaba á sus oídos de vez en cuando.... El de la suerte.... Hoy sale, hoy.... Y pensó con el gusto que vería salir la lista grande, pues á esa hora estaría ya libre del temor que ahora le consumía. Meditó en dolor lo que la suerte concedería á su dicha en la loca lotería del examen. Vió dos novios que debían departir de su alma, ó á ser posible de su piel, y los tuvo envidia. A través de unos cristales distinguió á un mancebo de botica sentado en un sillón, y pensó en los pocos quebraderos de cabeza que tendría en ese instante.

Gimió en el pensamiento al recordar que le esperaban unos señores serios que le iban á juzgar. Le iban á probar y tendría que defenderse. ¡Dios mío! ¿Por qué exigen que se tenga dispuesto, que se exponga en un día.... en una hora.... lo que se ha leído en tantos días, y tantísimos momentos de tortura se ha necesitado para comprenderlo? ¡Cómo discurrir en dos ó tres minutos—no conceden más—una demostración, cuando había necesitado horas enteras en un día del curso para dar con ella!

No cabía duda. Esto estaba mal legislado. ¿No podría suceder que él, que había aprovechado el tiempo, que se había formado conocimiento suficiente de la asignatura, por faltarle un detalle, por una cosa tal vez inútil en el ejercicio de la materia, le reprobasen?

Aspiró el humo del cigarro con resignación, y le arrojó cansado. Pasó al lado de unos jardines, y abatió subió una cuesta.

JOSÉ VILLEGAS.

UN PELIGRO SOCIAL

Nuestros campos se despueblan, la población agrícola disminuye de un modo alarmante por la sangría suelta de la emigración; pero esto, que por sí solo es desconsolador, no constituye un peligro tan grande como supone la acumulación de brazos en los centros industriales populosos.

Nuestros políticos, sufriendo una ceguera social absoluta, son los culpables, en primer término, de esta crisis que nos amenaza y que trae como consecuencias las que estamos empezando á padecer en numerosos y varios órdenes. Puntualizar los males, indicar los remedios, sería repetir una vez más lo que han dicho eminentes sociólogos é ilustres políticos y estadistas. El actual Gobierno, olvidando deberes elementales para gobernar un Estado, ha dicho, por boca de su Presidente, palabras en que ha definido la condición de los habitantes de España. A un lado los que tienen, al otro los que nada poseen. La gran familia agrícola, ¿estará comprendida en esta caprichosa división? No lo creemos.

Francia tiene una población dedicada á la Agricultura que pasa de 18 millones de habitantes, la Industria y Comercio emplea 13 millones, las profesiones liberales 2, los rentistas y empleados otros 2. De aquí resulta, que más de la mitad de la población francesa, se dedica á la agricultura y no son ni han sido un peligro para la paz pública; pero la acumulación de brazos en los centros populosos para el trabajo industrial, han dado lugar y son motivo de frecuentes conflictos que amenazan constantemente la tranquilidad de la Nación.

Esta consideración, este hecho solo de evidencia suma, debiera pesar sobre nuestros gobernantes; fustigando al obrero agrícola, desorganizando el espíritu rural, abandonando los cuidados y tutela que requiere este nervio de la vida española, se fomenta un estado social peligroso de constante lucha y preocupación, que lleva aparejado el conflicto-base de innumerables consecuencias perjudiciales.

Esta consideración no ha sido tenida en cuenta por nuestros Gobiernos y han fomentado, como decimos, un núcleo social arrancado de los mismos agrarios españoles y convertidos hoy en obreros de la ciudad, que son su pesadilla, la primera materia de la huelga, del motín, de la perturbación en la vida pública. ¡Cuánto mejor hubiera sido ayudar á tiempo á esos componentes y haber evitado males, proporcionando bienes sin cuento!

Aún no es tarde. Ahora se empieza en España un movimiento de resurgimiento agrario, que, bien encauzado, bien dirigido y ayudado, puede dar excelentes frutos, como también ser todo lo contrario, si es desatendido y expoliado.

No esperamos que nuestras palabras tengan eco más que en aquellos que como nosotros sienten, pero téngase en cuenta, que algún día podremos decir que no se nos hizo caso, lo que agravará la situación de los que están en el deber de remediar estos males.

CASOS Y COSAS

Ya han empezado en Toledo los guardias municipales á cometer *perricidios*, echando á los canes vagabundos la morcilla.

Las personas decentes que de siete á ocho transitan por la calle del Comercio, agradecerían infinito al señor gobernador y alcalde, dieran orden á sus agentes para que limpiaran á esa hora la citada calle de *perras*, porque señores ¡abundian de verdad!

Porque aunque esta es cuestión de *sexo*, todas pertenecen á la misma *raza*.

**

El pasado domingo se verificó en el Paseo de Merchán, por las señoras de la conferencia, el reparto de ropas á las mujeres que durante el año han asistido con asiduidad á rezar el santo rosario y oraciones.

El señor obispo y alcalde Sr. Benegas presidieron el acto, pronunciando este último, según nos han manifestado (nosotros no asistimos), un soberbio panegírico sobre la calidad de las telas repartidas.

Las señoras recomendaron á las *cristianas* beneficiadas, rezarán durante siete días, pidiendo por la

salud de nuestro alcalde, pero según hemos podido comprobar, no han hecho caso, pues algunas de ellas se han pasado el día cantando el *garrotín* y otras cosas por el estilo.

¡Pero que mala suerte tiene el Sr. Benegas!

PETICION JUSTA

Los colonos de la dehesa denominada «Calabazas Altas», están sufriendo en sus siembras los perjuicios de la langosta; nos consta que el señor ingeniero mandó á los citados colonos unas cuantas latas de gasolina para remediar el mal; pero es el caso, que la langosta aumenta considerablemente, amenazando con invadir las siembras de la Vega del Tajo, únicas en las cuales no se ha cebado hasta ahora el terrible insecto.

En vista de lo expuesto, esperamos que el dignísimo é ilustrado ingeniero D. Ramón Rodríguez, ordene sean mandadas á estos colonos las necesarias latas de gasolina y personal para poner coto á la citada plaga, que seguramente, de seguir así las cosas, les dejará sin cosecha.

Esto es tristísimo en sumo grado, así es que al señor Rodríguez, quien siempre se ha distinguido por su recto espíritu de justicia, acudimos denunciándole el citado caso, en la seguridad de que seremos atendidos.

NÓTIAS

Nuestro particular amigo el distinguido Médico de la Academia de Infantería D. Juan Benedit, se haya enfermo de alguna gravedad.

Vivamente deseamos el pronto restablecimiento de nuestro amigo.

■ ■ ■

Mañana domingo, de diez á doce de la noche, la banda de la Academia de Infantería que dirige don Benito Hernández, ejecutará en el Paseo del Miradero el siguiente programa:

- 1.º *Ronda* (paso-doble), Echegoyen.
- 2.º *Angelita* (gavota), San Miguel.
- 3.º *Marie Henriette* (ouverture), Montagne.
- 4.º *Retraite tartare* (caprice), Sellenik.
- 5.º *Mi coronel* (paso-doble).

■ ■ ■

En la iglesia de San Andrés Apóstol, ha contraído matrimonio la Srta. Petra Ramírez y García Gallego, con D. Florencio Sánchez Rodríguez.

Reciba el matrimonio nuestra felicitación.

■ ■ ■

El Gobernador civil Sr. Conde de Casa-Segovia, ha impuesto 50 pesetas de multa á cada uno de los espectadores que el día del Corpus se arrojaron á la plaza durante la lidia.

■ ■ ■

El Magistrado de esta Audiencia D. Eduardo Carmona y Valdés, querido amigo nuestro, ha sido nombrado Presidente de sección de la misma.

A tan ilustrado funcionario, le felicitamos muy sinceramente.

■ ■ ■

A nuestro querido amigo D. Fernando Ojeda, le enviamos nuestro más sentido pésame por la desgracia que le aflige, á causa de la muerte de su señor padre D. Manuel.

■ ■ ■

En Madrid, ha empezado á publicarse un nuevo periódico, dirigido por nuestro querido amigo don Magdaleno de Castro, que lleva por título *El Mercantil Castellano*. El citado periódico se dedicará á defender los intereses regionales. Muchos años de vida deseamos al colega.

■ ■ ■

En Mocejón ha fallecido el joven D. Angel Ruano, empleado en la Fábrica de los Sres. Ratié y Compañía, donde era muy estimado por su amable carácter y laboriosidad.

El entierro fué una verdadera manifestación de duelo, al que asistió todo el pueblo, el cual estimaba grandemente al desgraciado Angel.

A sus desconsolados padres D. Juan y D.^a Petra, queridos amigos nuestros, les enviamos la sincera expresión de nuestro dolor.

■ ■ ■

Mañana domingo, se verificará la reapertura del Coliseo Imperial, sito en el Paseo del Miradero, exhibiéndose bonitas é interesantes películas.

■ ■ ■

Los mozos que cumplan en este año los 21 de edad y tengan que alegar exenciones del servicio militar, fundadas en la ausencia por más de 10 años del padre ó hermano mayor, cuyo paradero se ignore, siendo hijo de viuda ó padre sexagenario ó de madre abandonada por su marido, deben recordar y tener en cuenta, que si no lo hacen con seis meses de antelación al 1.º de Enero, perderán todo derecho á la ins-

trucción del oportuno expediente justificativo de la excepción.

■ ■ ■

Esta noche dará principio la clásica verbena de San Antonio en la Plaza de San Justo. Habrá Cinematógrafo público, en el cual se exhibirán bonitas películas todas las noches de verbena.

■ ■ ■

El día del Corpus, vistió por primera vez de largo la distinguida y bellísima Srta. María Josefa López, hija de nuestro querido amigo el distinguido Procurador D. León.

■ ■ ■

En breve se establecerán teléfonos en todas las casillas de los peones camineros que estén en las carreteras por donde vayan las líneas telefónicas de la red proyectada por el Estado.

Esta reforma será de gran utilidad para la pronta comunicación de cualquier accidente, y para el público en general, en caso de urgencia.

■ ■ ■

Por la presidencia del Excmo. Ayuntamiento, se ha publicado una interesante circular, que dice así:

«Los vecinos de esta capital que, con derecho á ser electores, no figuren en las listas del censo electoral, podrán pedir su inclusión en la oficina de Estadística, Rojas, 2, todos los días laborables, de ocho á doce de la mañana, hasta el 15 del actual, ó ante la Junta municipal del Censo, los días en que las listas estén expuestas al público, ó sea desde el 25 de Junio hasta el 4 de Julio.»

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

Rafael Gómez-Menor.

Imprenta, Librería y Encuadernación

Comercio, 57, y Sillería, 15.—TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones de lujo á precios económicos.

LA VALENCIANA

— GRAN ZAPATERÍA DE LUJO —

LA PRIMERA EN SU CLASE
Especialidad en calzado á la medida.

Comercio, 13, 15 y 16.—Toledo.

GRAN FÁBRICA DE RÓTULOS ESMALTADOS

Esmaltación de toda clase de objetos en fundición y chapa de hierro.

de
Manuel Viñado.—Zaragoza.

Numeraciones para Teatros, Casinos, Fondas y Academias.—Etiquetas—anuncios para fabricantes y constructores.—Bandas y rectángulos.—Numeraciones para casas.—Placas de calle.—Letras sneltas esmaltadas sobre hierro. Anuncios para Tiendas de Ultramarinos y Confeiterías.—Letras esmaltadas sobre cobre para pegar en cristales.

Representante en Toledo: Don Raimundo de Pablos.—Valdecaleros, 1, teléfono, 87.

LA COMPETIDORA GRAN FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS

Elaboración especial de vino puro del país, garantizado.

M. Lorenzo Sosa.
CAZALLA DE LA SIERRA

Nota de precios con arreglo á la nueva ley de alcoholes.
Arroba de 16 litros con embase é impuesto.

Doble anís, 18 grados.....	19 pesetas.
Idem idem refinado, 19 idem.....	21 »
Triple idem idem, 20 idem.....	23 »
Idem idem especial, 20 idem.....	24 »
Idem idem idem, 21 idem.....	25 »
Idem idem extra, 22 idem.....	27 »

Caja de 12 botellas de $\frac{3}{4}$ de litro con precinto de pago.

Marca 1 racimo.....	27 »
Idem 2 idem.....	29 »
Idem 3 idem.....	31 »
Idem 4 idem.....	33 »
Idem 5 idem.....	35 »

Especialidades de la casa.	
Flor de Cazalla.....	38 »
Croma de guindas.....	38 »
Garrafitas finas de un litro (sin correa) docena.....	40 »
Idem idem medio litro, (sin correa) docena.....	30 »
Idem idem de un litro (con correa) docena.....	47 »
Idem idem medio litro, (con correa) docena.....	37 »

NOTA IMPORTANTE. Esta casa tiene á bien de regalar en cada caja de botellas y garrafitas 6 copitas finas con la razón social de la misma, un cromó-anuncio, una elegante bandeja esmaltada y un saca-corchos.—Para pedidos en Toledo y su provincia dirigirse á D. RAIMUNDO DE PABLOS, Valdecaleros, 1.

RELOJERIA DE

ANICETO DEL VALLE

BELEN, 15.—TOLEDO

Esta casa, la más acreditada de esta capital, ofrece inmenso surtido en relojes pulseras y extraplanos de las mejores marcas.

Ventas á plazos y al contado.

15, BELEN, 15

TALLER DE ENCUADERNACIÓN

= DE =

JUSTO TORRES

PLAZA DEL SALVADOR, 4

Se hace toda clase de encuadernaciones á precios sumamente económicos.
Carpetas de todas clases.

Ya todo el mundo lo dice
y con sobrada razón,
no hay caramelo en España
que iguale á los de limón.

Hecho en forma de pitillos
y preparado en paquetes,
los vende por centenares
TELESFORO DE LA FUENTE.

Su clientela solicita
más que puede elaborar,
y por esa circunstancia
él no los quiere anunciar.

«IDEAL TOLEDANO»

NUEVO CAFÉ

(servido por señoritas)

INMEJORABLE SERVICIO

7, SINAGOGA, 7

GRAN ALMACÉN DE YESO

DE

NAZARIO DEL PRADO

PASEO DE LA ESTACIÓN NUM. 2

CARGA DE 92 KILOS (8 ARROBAS): 1,50 PESETAS

LA JUSTICIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Toledo: Mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,50 id.—En provincias: Mes, 0,75 pesetas; trimestre, 1,75 id.; 25 ejemplares, 1,75 id.; número suelto, 10 cént.—Anuncios á precios económicos.

Redacción y Administración: Ave María, 8.